



CENTRO INTERDISCIPLINAR  
DE SEMIÓTICA DA CULTURA  
E DA MÍDIA

PORTAL DE  
**Comunicação, Cultura e Mídia**

[WWW.CISC.ORG.BR](http://WWW.CISC.ORG.BR)  
<http://revista.cisc.org.br>

**CISC**

**CENTRO INTERDISCIPLINAR DE  
SEMIÓTICA DA CULTURA E DA MÍDIA**

**VIOLENCIA SIMBOLICA Y VIOLENCIA FISICA**

Harry Pross

<b>1. Encuadre del tema: el mundo de los adultos y lo que ven los niños .....</b>	<b>2</b>
<b>2. Los elementos básicos del tema .....</b>	<b>3</b>
<b>3. Límites de las formas simbólicas sencillas .....</b>	<b>7</b>
<b>4. Datos que aportan violencia .....</b>	<b>9</b>
<b>5. Poder de los símbolos y violencia física .....</b>	<b>11</b>
<b>6. La inundación por señales .....</b>	<b>12</b>
<b>7. Conclusión .....</b>	<b>13</b>

## **¿QUÉ MIRAS?**

**Primer congreso internacional sobre infancia, juventud y comunicación audiovisual**

Andreu López Blasco, ed.

Generalitat Valenciana, Valencia/1991

## **1. ENCUADRE DEL TEMA:**

### **EL MUNDO LOS ADULTOS Y LO QUE VEN LOS NIÑOS**

Cuando el 9 enero de 1991 tuvo lugar en Ginebra el encuentro entre el ministro de asuntos exteriores americano Baker y su homólogo iraquí Aziz, en el protocolo no estaba previsto el apretón de manos. En un principio, ambas delegaciones se encontraban sentadas frente a frente en una larga mesa sin pronunciar palabra. Los fotógrafos presentes, sin embargo, exigieron “shake hands” (estrechase las manos). De modo que los ministros se levantaron para estrechase la mano por encima de la mesa, cada uno mirando fijamente a la cámara. Las fotografías reflejaban claramente lo forzado de la situación.

Este episodio representa claramente los elementos básicos de nuestro tema: 1) La amenaza latente de violencia física. 2) El intento de controlar el caos de dicha violencia física mediante actos simbólicos. 3) El uso de determinados símbolos para este fin. 4) El predominio de los medios de comunicación audiovisual en este tipo de actos.

Esto es lo que los adultos ven todos los días y estas son las premisas comunicativas para los niños y jóvenes. Así que empezaré por hablar sobre el mundo de los adultos para luego exponer que los niños apenas tienen la oportunidad de ver otra cosa que lo que ven sus padres.

El tema del tortuoso diálogo en Ginebra fue el ultimátum de la ONU exigiendo la retirada de las tropas invasoras iraquíes de Kuwait y la determinación de los EE.UU. de forzar esa retirada con medios militares una vez expirado el ultimátum. Entretanto, esta operación ha comenzado y se están levantando voces que quieren prohibir a los niños que vean los informativos sobre la guerra. Pero los niños no alcanzan a distinguir las imágenes retocadas de la guerra del golfo del resto de la información de todo el mundo que los telediarios emiten todos los días. Tampoco diferencian las grabaciones en vídeo de un avión militar en vuelo de

ataque de las de sus video-juegos y demás máquinas recreativas. Esta generación está creciendo en un gran galimatías de combatientes y víctimas.

## **2. LOS ELEMENTOS BASICOS DEL TEMA**

### **2.1. La amenaza latente de la violencia física**

Originariamente se puede distinguir entre la violencia física de la naturaleza y la violencia que se produce entre los hombres: la vida y la muerte, el cambio entre el día y la noche y de las estaciones y los elementos son fuerzas naturales. La violencia que se produce entre los hombres parte de la fuerza corporal localizada en el brazo. Por medio de la ciencia y la técnica ésta ha convertido en una fuerza pseudo-natural: los ataques químicos en la Primera Guerra Mundial, y los bombardeos masivos y finalmente la bomba atómica en la Segunda han puesto la violencia física del hombre al mismo nivel que las fuerzas naturales. Con ocasión de la destrucción bíblica de Sodoma y Gomorra dichas fuerzas fueron atribuidas a Dios, por lo cual representan una violencia “superior” divina.

### **2.2. El orden es una constelación de signos**

Individuos y colectivos se esfuerzan por ordenar el caos con ayuda de signos. Las respectivas concepciones del orden, sin embargo, no coinciden. Piense por un momento en el orden de su escritorio que para su esposa es un completo caos o en el orden que crean los niños y que a Vd. le parece totalmente caótico. No obstante, el objetivo de todos los órdenes es el de compensar cualquier defecto considerado como molesto o peligroso. Sirven a la intención de un superar física y psíquicamente el enfrentamiento con el entorno. El hombre vive separado del mundo por su capacidad de denominar las cosas (Kant). No se enfrenta directamente a su entorno, sino a través de signos. Por ello, el filósofo Ernst Cassirer lo ha llamado “animal symbolicum” en su *Ensayo sobre el hombre*

(1944), citando el aforismo de su colega estoico Epicteto: “No son las cosas que irritan y preocupan al hombre sino sus opiniones y concepciones acerca de ellas” – a mi juicio una frase todavía actual en enero de 1991 –.

Bebés, niños y jóvenes crecen dentro de los órdenes simbólicos de sus colectivos. Los padres les enseñan a transformar la confrontación física en una relación de comunicado e respuesta mediante símbolos. Educar significa transmitir los símbolos almacenados de la propia cultura; en la era del tráfico aéreo y de electrónica también se transmiten símbolos de las otras culturas.

El diálogo verbal entre madre e hijo de desarrolla a partir de contactos no-verbales, del contacto de la piel y de otros impulsos táctiles (René Spitz y otros). El que quiere evitar la intimidad de un impulso de este tipo tendrá asimismo que renunciar a poner la mano abierta en la otra persona. Cuando se dejan los guantes puestos al saludar o se niega el apretón de manos se expresa simbólicamente que no se desea proximidad.

La mano es el órgano con el que el hombre toma contacto táctil con su entorno físico y social. Con las manos el niño capta las cosas y los seres vivos después de haber explorado con ellas su propio cuerpo. Es difícil impedir a los bebés que toquen todo y se lo metan en la boca.

Cuando las manos cogen algo, eligen, señalan lo que quieren y dejan lo que no quieren. La acción de coger se funde con la de comprender.

El coger especifica una carencia indeterminada. Esta acción designa una necesidad, manual o intelectual. En este lugar, no es necesario repetir lo que Piaget y otro han estudiado acerca de la formación de símbolos en los niños.

Es evidente el hecho de que la palabra alemana “Begriff” (término) tiene algo que ver con “begreifen” (comprender), con “to grasp” en inglés y con las

derivaciones del latín *comprehendere*, *comprehendere*, *comprender*, *to comprehend* [sic] etc. También.

Para nuestro tema, sin embargo, puede ser útil ver con mucha claridad que la función manual de la compresión, es decir, tocar y coger con la mano, y la función de reconocer y entender y entender operan de manera interrelacionada. Quien no entiende una cosa trata de comprenderla (cogerla) con la mano. Quien se ve envuelto en una situación incomprensible puede en determinadas circunstancias responder de modo físico a un comunicado no comprendido, es decir, con una acción manual en vez de una intelectual.

### **2.3. Señales, símbolos y redes simbólicas**

De modo que nuestro ejemplo de Ginebra tiene al mismo tiempo aspectos políticos, culturales, y psico-fisiológicos. Al igual que en el trato entre personas, donde los organismos individuales se ven obligados a hacer visibles los motivos no evidentes de su existencia, los colectivos deben hacer lo mismo.

Deben cargar, por convención, las señales físicamente captables con los significados que quieren transmitir. Quien conoce el código y los símbolos almacenados pertenece al grupo, quien no, es un extraño. Ejemplo: la “cultura juvenil”.

Estos hechos hacen inevitable la disputa acerca de la justificación de las señales, de su materia, su aspecto, olor, volumen de sonido (las discotecas!) y otras cualidades sensitivas; disputa también respecto del “significado del significado” (Ogden/Richards) que convierte una señal en un símbolo y, finalmente, sobre el tema sin el cual no puede haber comunicación.

De estas disputas se nutre la “historia mundial”. El filósofo Karl Löwith la ha calificado de “errónea” porque siempre podrá ser sólo la “historia de los hombres”.

En su opinión, el mundo, el universo y la naturaleza permanecerán siendo lo que son.

De todas maneras, es comprensible que con el aumento de la comunicación haya aumentado también la materia de conflictos porque las cada vez más numerosas señales físicamente captables y cargados de significados cada vez más diferenciados se distorsionan mutuamente. La sobrecarga de estímulos pone nerviosas, neuróticas y agresivas a las personas: Esta es la condición común a jóvenes y mayores en nuestra sociedad: un caos de señales electrónicas en el éter, un caos de significados en la tierra.

Las “redes simbólicas” de las culturas y sub-culturas se enredan. El efecto intencionado de ordenar a fin de facilitar el comunicado y la respuesta se ve cuanto menos en peligro, sino imposibilitado. Los símbolos ya no pueden reducirse a la situación vital de los receptores: cuando se pierde la posibilidad de interpretar el símbolo queda solamente la señal como estímulo fisio-físico.

#### **2.4. El predominio de los medios audiovisuales**

Los “medios” deben su importancia cultural a la cooperación de las capacidades humanas de dominar y reconocer, descrita por Kant hace más de 200 años. La educación pretende fomentar ambas cualidades; no obstante, los medios cambian junto con el progreso que se está dando en las técnicas de transmisión de señales. Por tanto, el cambio cultural debe verificarse en la economía de señales. Su principio se ha conservado igual a través de los milenios, es decir, el de llegar con el mismo mensaje al mayor número posible de personas en el área más extensa y en el menor tiempo posible. Al propietario del medio esto le ahorra su propio esfuerzo de tiempo vital para la comunicación individual (véase Pross, “Economía de Señales y Cambio Cultural”, en: Universidad Complutense de Madrid, Cursos de Verano, El Escorial, 1989, Información, Política y Cultura, pp. 35-45).

Las culturas tienen el mismo alcance que los medios de comunicación de los que se sirven. Lo mismo vale para las áreas de dominio, desde oír y obedecer en el área primaria pasando por los reglamentos en las sociedades alfabetizadas hasta la emisión global de señales audiovisuales. Las oficinas de los directivos modernos parecen centrales de mando electrónicas. El que tiene los medios, manda. Determina las opiniones de sus imágenes. Lo que no se enseña, es como si no existiera. La censura siempre apunta a suspender el comunicado y su respuesta.

Los medios de comunicación dan poder porque pueden captar la atención de otras personas hasta el punto de quitarles una parte de su tiempo vital orgánico e irrestituible en beneficio de las intenciones de otros. El apropiarse del tiempo vital es el principio de todo poder de los hombres sobre los hombres.

Bajo este punto de vista, el poder simbólico de los medios electrónicos aumenta hasta lo infinito. Por ello, cada día se invierten miles de millones en la publicidad comercial y la propaganda política. Los diferentes cortes y secuencias en la televisión se hacen cada vez más rápidos, la dramaturgia apela al inconsciente porque no tiene tiempo de formar la conciencia. En este contexto, el eslogan "Time is money" (El tiempo es oro) significa: el poder simbólico "oro" se impone al poder simbólico "tiempo". Este trato se paga con el tiempo vital de miles de millones de personas que no tienen a su libre disposición ni tiempo ni dinero porque se encuentran física y psíquicamente sujetas a la presión de rendimiento que les impone la sociedad industrial. Acción, acción, acción y formas simbólicas cada vez más sencillas.

### **3. LIMITES DE LAS FORMAS SIMBÓLICAS SENCILLAS**



El ejemplo de Ginebra del apretón de manos forzado por los fotógrafos presentes, sin embargo, muestra los límites de este accionamiento de las formas sencillas.

La mano es un símbolo en todas las culturas. Como mano abierta, tentada, es signo de buena voluntad, de ausencia de hostilidad.

Como puño cerrado con el brazo en alto representa una amenaza: una referencia disimulada a los músculos del brazo y su posible violencia física. Los dioses hindúes señalan con una mano hacia arriba y con la otra hacia abajo. Los cristianos se encuentran protegidos por la “mano de Dios” que baja desde las nubes. La jurisdicción islámica corta la mano del ladrón. Algunos padres pegan al niño travieso en los dedos. Las “manos llenas”, las “manos vacías”, la “mano mala”, la “mano negra”, la “mano pública”, la “mano bendita”, etc. El lenguaje de las manos se puede interpretar incluso en esos cortos segundos que nos concede la accionadora dramaturgia televisiva.

Si la cámara coloca las manos en primer plano, tal como se suele hacer con ocasión de encuentros políticos, se consigue la impresión de amabilidad arraigada en la tradición cultural. En Ginebra se trataba de una toma total de la mesa y de las dos delegaciones. Entonces uno podía apreciar que se trataba de un gesto simulado para las cámaras. Ambos pares de ojos miraban fijamente a la lente fotográfica. Parecían desmentir lo que hacían las manos. El espíritu de conciliación no era más que una subyugación al poder simbólico de los medios de comunicación. La pareja, el modelo central de cualquier presentación audiovisual, mantuvo una actitud hostil. Pero, ¿quién lo ve realmente?

Esta secuencia huidiza ya se encuentra preconditionada por la caja rectangular del televisor. Si tuviéramos televisores esféricos veríamos la televisión de otra manera. Las oposiciones de arriba y abajo, izquierda y derecha, interior y exterior, claro y oscuro conectan la dramaturgia con el sistema de valores de los

televidentes. En este sentido, el rectángulo no deja otra elección. Y aunque la pantalla fuese esférica, el centro – en nuestro caso, las manos estrechadas – quedaría establecido por la retícula de la cámara. Cuando la imagen se inclina por un lado carece de valor. Los espectadores, jóvenes y mayores, esperan grabaciones exactas. El mundo reducido a un rectángulo.

Las manos estrechadas nos han recordado el modelo básico de cualquier producción cinematográfica y televisiva: la pareja. No hay presentación sin pareja. Hay muchas razones que lo justifican. En la televisión, igual que en el escenario teatral a la italiana, el marco rectangular favorece la pareja como la forma más sencilla de simbolizar cualquier tipo de acción. Niños y jóvenes aquejados de la dificultad de encontrar su propio “yo” ven continuamente a parejas en acción que aparentemente solucionan problemas en plazos muy breves. Aparecen como fuertes y débiles, claros y oscuros, los de arriba y los de abajo, los de dentro y los de fuera, amigos y enemigos, buenos e malos. La oferta para la identificación es muy amplia. Aquí, la representación de violencia física no solo se ve asociada al enemigo malo, sino también al amigo, al bueno, que como sheriff impone el orden matando los maleantes o que mete a los malos chicos “Max y Moritz” en el molino que los escupe después de hechos trizas. Motivos de cuentos de hadas mezclados con los asuntos cotidianos y las reglas del poder.

## **4. DATOS QUE APORTAN VIOLENCIA**

### **4.1. De la imitación al juego y a la abstracción**

“Lazar” al adversario hacia el límite inferior de la pantalla parece cosa de niños. Soluciona los problemas más complejos en cuestión de minutos y segundos; desde luego, estéticamente hablando y no éticamente. Para imitar, sin embargo, basta con la dimensión estética. El bebé empieza por imitar señales, no significados. El desarrollo trifásico desde la imitación al juego y la abstracción,

estudiado por Piaget y Wallot, caracteriza la evolución de la inteligencia. Esto quiere decir que las inteligencias débiles flojas si se paran a medio camino para imitar señales cuya violencia simbólica no intuyen y cuyo sentido operativo no comprenden. Una persona joven que ha visto muchas películas de Kung-Fu y que se enfrenta a una persona mayor en postura de combate no tiene por qué tener necesariamente la intención de matarla ni ser consciente de las consecuencias de su golpe. Puede ser simplemente que la señal visual es tan fácil de imitar como el petardeo de los revólveres en las películas del “Oeste” que los pequeños reproducen en sus juegos cuando empiezan a imitar modelos. Asesinato sin motivo. Los sistemas autoritarios se estabilizan por la imitación y los ritos.

#### **4.2. Condición iconológica de la pantalla rectangular**

También en el caso de los niños, la condición iconológica de la pantalla rectangular se corresponde con la jerarquía de valores: arriba, dentro, claro, móvil, tienen valores positivos; los negativos corresponden abajo, oscuro, fuera, inmóvil. En los medios audiovisuales, este esquema se repite todos los días en cualquier tipo de programas tanto icónica como lingüísticamente.

#### **4.3. Repetición temporal de clases de símbolos y ritual**

La repetición temporal de clases de símbolos siempre iguales es el fundamento del ritual. El poder de los periodistas presentes en nuestro ejemplo de Ginebra se basa en la interpretación diaria del ritual regido como por calendario. Con ello realizan una aportación importante a la sincronización de la sociedad sin la que la división del trabajo sería imposible; por otro lado, inciden decisivamente en el ritmo de vida de millones de personas. Y me parece que el crecimiento registrado en el mercado de vídeos es un indicio de una cierta oposición contra el mencionado ritual.

#### **4.4. El ritual, condición del mito de contrastes binarios**

El ritual es la condición del mito. Este resulta de actos simbólicos continuamente repetidos, de la ejecución de rituales siempre iguales. Cuando éstos dejan de manifestar-se, el mito desaparece ya que no queda ritual que le dé vida. Nosotros vivimos en un mito de contrastes binarios.

#### **4.5. El comportamiento ritual y su propio significado**

En este caso debe quedar sin contestación la pregunta acerca de si el comportamiento ritual refleja su propio significado o si tiene motivos bien diferentes. Es de suponer que muchos niños y jóvenes captan señales sin entender sus significados. Para ellos, el significado radica en la existencia de la señal dentro del rito de programa de la emisora televisiva. (La producción televisiva tiene en cuenta este hecho, analizado estadísticamente los receptores conectados en un determinado momento para averiguar la importancia del programa emitido en cuestión).

### **5. PODER DE LOS SIMBOLOS Y VIOLENCIA FISICA**

La ceremonia de Ginebra puede evaluarse de muchas maneras. La guerra que ella no ha podido evitar es una acción de violencia física acentuada. Al mismo tiempo, sin embargo, se trata de un acto del derecho de los pueblos cuyos códigos "sólo" tienen poder simbólico. Este poder simbólico no tenía suficiente capacidad para imponer las reglas del derecho internacional. Así que la ONU intenta aplicarlas por la fuerza física. Esta es la conclusión de la policía a la hora de luchar contra el crimen.

El niño lo ha visto mil veces en la televisión, lo ha puesto a prueba en la práctica de su vida y por ello sabe que el llegar a las manos suele surtir efecto. Insisto: la imitación senso-motriz de un modelo no implica necesariamente la

comprensión de su significado ni la actuación inteligente con símbolos. No obstante, tiene validez lo siguiente: Donde el poder de los símbolos no es respetado, se impone la fuerza física. Esta implica la tendencia hacia el caos; pero incluso a ella se enfrenta el poder simbólico con las reglas de guerra, con los rituales que después de subversiones violentas deben asegurar el “nuevo” orden. Las jerarquías de valores son sometidas a una redistribución, son levantados otros monumentos e introducidas nuevas formas de saludar – el repertorio de imágenes sigue siendo el mismo a través de siglos y milenios –.

## **6. LA INUNDACION POR SEÑALES**

Esto suena a resignación; no obstante, lo único que quería decir era que nos encontramos en la era de la inundación por señales. El aumento correspondiente de las frustraciones debería provocar mayores esfuerzos para hacer entender a niños y jóvenes las estructuras simbólicas en las que crecen desde el momento en que son traídos al mundo. Nuestra civilización ha hecho enormes esfuerzos por alfabetizar nuestra sociedad. A ello debemos la expansión europea sobre toda la tierra y los enormes progresos de las ciencias. Estos nos han llevado hasta el punto en que debemos complementar las lenguas con pictogramas, imágenes móviles y símbolos parecidos para mantener la comunicación cotidiana.

Si queremos evitar que surja una laguna entre el abecedario de las culturas y las oportunidades simbólicas de la comunicación, los niños deben aprender a “ver correctamente”. Deberían comprender que todas las personas vivimos en una red de símbolos superior a la fuerza física. La fuerza o violencia física termina las acciones de un modo o de otro, de manera arbitraria. Aquí, como decía el general prusiano Clausewitz en su famosa obra “Sobre la guerra”, “todo se ve reducido por influencia de innumerables circunstancias pequeñas hasta que al final uno queda muy lejos del objetivo.”

## 6.1. Imagen y objeto

La violencia física no añade ni una línea al texto de la humanidad. No obstante, el poder simbólico debe distinguir entre imagen y cosa para no llevarnos de vuelta al pensamiento mágico, hasta el origen de la violencia física como símbolo de fuerza. El uso que actualmente se está haciendo de los medios de comunicación difumina el límite entre imagen y objeto. La consigna "As seen in television" (anunciando en televisión) en la oferta de productos americanos invierte esta relación.

Más parece que la educación en materia de medios de comunicación debería empezar por hacer comprensible a niños y jóvenes los límites entre imagen y objeto, percepción e imaginación, deseo y cumplimiento del mismo, sirviéndose de manera lúdica de los aparatos y sus funciones. Entonces serán capaces de aprender a no dejarse engañar y de no engañarse a sí mismos.

## 7. CONCLUSIÓN

De modo que: fábrica de pensamientos en vez de fábrica de sueños, actividad en vez de accionamiento y creatividad en vez de imitación.

Texto digitado por:

**Ainah Franqueiro Correa.** *Fundação Cásper Líbero.*

Outubro de 2004.